

¿Renovables varadas? Las cinco barreras que frenan su desarrollo

ENERGÍA/ La lentitud y complejidad de los permisos y conexiones a la red, la fragmentación regulatoria y de mercado y las incertidumbres para el inversor son algunos de los obstáculos que frenan el avance de las energías limpias.

Pedro Biurrun. Madrid
El *shock* energético provocado por la guerra en Oriente Medio no ha hecho sino abundar en la necesidad ya declarada con la invasión de Ucrania de que Europa avance en el fortalecimiento de su independencia energética. De ahí que la Comisión Europea lanzara en marzo un paquete de iniciativas con este fin.
Ahí cobran relevancia las energías renovables, en las que España ocupa un lugar preeminente. El principal objetivo del paquete europeo es: “Movilizar capital privado hacia proyectos energéticos estratégicos y cerrar la brecha existente entre los recursos financieros disponibles y las inversiones necesarias para avanzar en la transición energética”. La Comisión estima que será necesario alcanzar niveles de inversión del orden de 660.000 millones de euros anuales entre 2026 y 2030, y de 695.000 millones de euros anuales entre 2031 y 2040, frente a un promedio anual de 240.000 millones de euros en el período 2011-2021. Estas inversiones se concentran en tres grandes bloques: la oferta (generación), la demanda (eficiencia energética) y la infraestructura (redes).
Los últimos datos a nivel global avalan un cierto optimismo: en abril se invirtieron más de 3.000 millones de dólares en ETF globales vinculados a energías renovables, lo que elevó sus activos netos totales a 43.000 millones de dólares, las mayores entradas netas mensuales desde enero de 2021, según Morningstar.
Sin embargo, no todo el camino hacia las renovables está despejado. Un reciente informe de Barclays, recogido por *Bloomberg*, afirma que “en una época dominada por la guerra, la inflación y la inteligencia artificial, los inversores pueden estar subestimando

La UE busca cerrar la brecha entre los recursos disponibles y las inversiones necesarias

La clásica historia de activos varados se centró en las fósiles, pero estaría llegando a las renovables

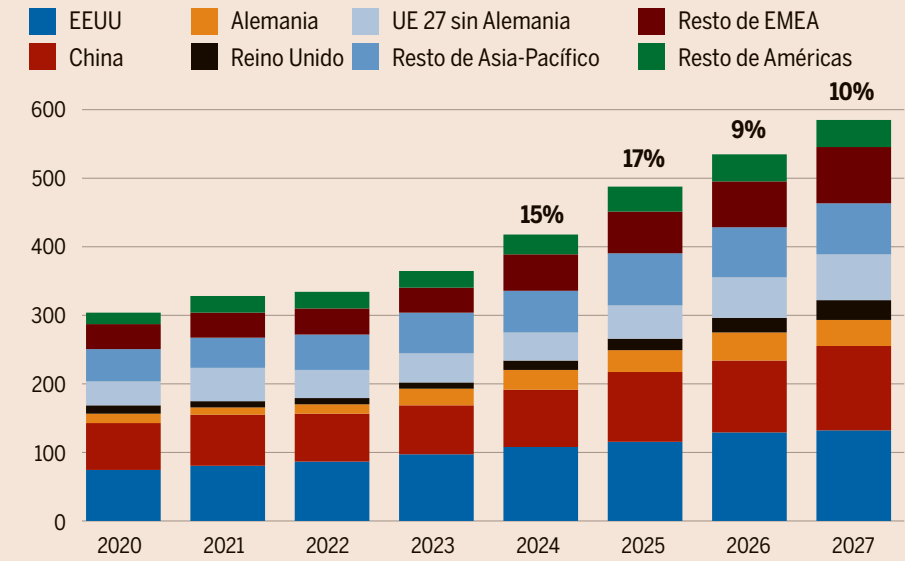
La transición necesita 660.000 millones de euros anuales hasta 2030, según Bruselas.



Dreamstime

¿ESFUERZO SUFICIENTE?

Inversión en redes por mercado, en miles de millones de dólares. Previsión para 2026 y 2027. Y crecimiento anual en % entre 2024 y 2027.



Expansión

Fuente: BloombergNEF

los riesgos que ahora se asocian con los activos de energías renovables”.

Daniel Hanna, jefe de grupo de finanzas sostenibles de la entidad, afirma que “la clásica historia de activos vara-

dos se centró en los combustibles fósiles, pero lo que ahora estamos viendo son resultados similares para las energías renovables”. Advierte que si la energía limpia no puede conectarse a la red, empieza a

correr el riesgo de obsolescencia.

Dan Jørgensen, comisario de Energía y Vivienda de la UE, coincide al asegurar que la red eléctrica europea es “la mejor del mundo”, pero fun-

ciona a una velocidad insuficiente, y avisa de que “es imperativo duplicar su capacidad y eficiencia”.

Cuellos de botella en España

En el caso de España, Aeléc –que agrupa a Endesa, Iberdrola y EDP, entre otras eléctricas– advierte, apoyándose en un informe de PwC, que la red acumula retrasos medios de entre seis y siete años en algunos desarrollos. Otro análisis de Morgan Stanley advierte que, “sin una inversión significativa en redes eléctricas, el país podría enfrentarse a cuellos de botella que frenen la transición energética”.

La amenaza de colapso eléctrico ha llegado a tal punto que la Comisión de Competencia (CNMC) publicaba en febrero pasado una resolución sobre “especificaciones de detalle para la determinación de la capacidad de acceso de la demanda a las redes de transporte de electricidad”, que ha dado lugar a una batalla político-empresarial en el sector, dado que la red está saturada.

OBSTÁCULOS

La Comisión Europea ha señalado las barreras que pueden frenar la inversión en el sector:

1 Lentitud y complejidad en permisos y conexión a la red. Los procesos son largos, complejos y poco predecibles, lo que retrasa el inicio de los proyectos y reduce su atractivo financiero.

2 Fragmentación regulatoria y de mercado. Entre los Estados miembros hay diferencias en estándares técnicos, marcos regulatorios y prácticas de planificación, e incluso dentro de un mismo país, lo que limita la eficiencia del mercado interior.

3 Escasa visibilidad de negocio. Muchas inversiones (especialmente en redes, flexibilidad del sistema o eficiencia energética) generan beneficios para el sistema eléctrico, como una mayor seguridad de suministro o una mejor integración de renovables, pero no siempre se trasladan a ingresos claros y predecibles para el inversor.

4 Falta de condiciones para movilizar el capital. En ciertos sectores, el crecimiento de la inversión se está ralentizando o incluso revirtiéndose, a pesar de los objetivos climáticos. El principal problema no es la falta de capital disponible, sino la ausencia de condiciones adecuadas para movilizarlo de forma eficiente.

5 Capacidad del sector público. Existe un desajuste estructural entre el volumen de inversión requerido y la capacidad de financiación directa del sector público. Ello hace que los fondos públicos se utilicen como un catalizador de la inversión privada y no como su principal fuente, mediante instrumentos financieros que reduzcan el riesgo y mejoren la rentabilidad ajustada al riesgo de los proyectos.